

Homenaje a Luis Otero, compañero y amigo

Antonio Maira
Ex miembro de la UMD

a Carmen Macías que, con sus compañeras
le dio a la UMD un apoyo insustituible



Tal vez las nuevas generaciones rebeldes, los jóvenes que buscan desesperadamente el futuro, que sufren el paro, la miseria, y que luchan por dignificar su vida y las de sus futuros hijos, no saben quién fue y quien es Luis Otero, antiguo comandante y dirigente de la Unión Militar Democrática (UMD) que no morirá nunca. No saben que nuestro presente duro y groseramente desigual, violento y prefascista, ha olvidado a Luis pero volverá a recordarlo porque necesita recordarlo. Lo necesita con urgencia.

Nadie les ha dicho que en la época en la que todavía vivía y coleaba Franco (el genocida durante 40 años), con mortales dentelladas de despedida, un pequeño grupo casi insignificante en número -poco más de cincuenta-, pero ejemplar en coraje, de comandantes y capitanes de las Fuerzas Armadas, conspiraba para derrocar al fascismo.

Nadie se lo ha dicho porque se ha decretado que la memoria reaviva viejas heridas, lo cual es falso. Es el silencio el que las mantiene abiertas. Nadie se lo ha dicho porque la verdad se expresa con palabras de contenido que ha sido robado y cambiado, con palabras poco convenientes, negociadas entre las derechas franquistas y prefascistas y las izquierdas derrotadas e integradas. Es el engaño el que permite que vivamos en un momento de retroceso político brutal, en los linderos del franquismo.

Las Fuerzas Armadas de Franco, casi en su totalidad de ideología nazi, habían sido creadas para reprimir al pueblo y para servir a los poderosos en nombre del “Caudillo por la gracia de Dios”, bajo el falso lema de “Una, Grande y Libre”, y al amparo moral de una Iglesia integrista que bendecía las ejecuciones.

A ellos, a los jóvenes que no saben y tienen que saber, van dirigidas estas palabras, como memoria viva, no como memoria de aniversario ni como pequeña referencia en la historia que no vale la pena aprender. La memoria de Luis Otero no se perderá nunca como tampoco los hechos vinculados con él y sus compañeros, que se pretenden olvidar porque molestan, porque resaltan el cinismo de unos y el cómodo olvido de otros. Luis Otero niega la “verdad pactada” de la Transición y nos coloca en el punto de partida. Alguno de ellos, los más asumibles estos días y los más “históricos” han sido resumidos estos días pero siempre presentados con textos que los separan de la realidad más profunda y facilitan el consenso sobre el pasado. De los hechos más trascendentes, de los menos consensuales, de los que siguen dando golpes, no se ha hablado en absoluto. Luis Otero ha sido mutilado de su indiscutible grandeza. De ellos, de los ignorados, voy a hablar ahora¹ y muy claro. Los resumiré brevemente:

-El dirigente de aquellos compañeros de la UMD, animosos y casi suicidas, era Luis Otero Fernández. La UMD obedecía a un programa democrático, antifascista y republicano. Sin embargo, sus miembros eran políticamente muy desiguales, desde la izquierda vinculada ideológicamente al PCE (referencia casi única por entonces a la lucha antifranquista) hasta el PSOE (alguno de los miembros de la UMD se convertirían en diputados permanentes del PSOE), la derecha republicana e, incluso a la derecha “transformadora” de la UCD.

-La UMD era un hijo político del Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) portuguesas y mantuvo una relación constante con los compañeros de Portugal. En sus documentos fundacionales importó de ellos las características principales de su programa y también sus contradicciones. La experiencia de las dos organizaciones ha sido muy similar.

-La UMD compartía tres ideas básicas: el antifascismo, el republicanismo y la democracia, entendida esta no en sentido formal sino en sentido real. Lo que más tarde otro militar, Hugo Chávez, definiría como “democracia protagónica”; y Vasco Gonçalves como democracia que no tiene nada que ver con las “democracias formales”, “sin contenido real” al uso en los países de Occidente, sino democracia popular, de los trabajadores los campesinos y los pobres.

-La referencia política de Luis Otero y algunos miembros más de la UMD era el Partido Comunista de España, símbolo histórico y permanente de la lucha antifranquista. Alguno de los oficiales de la UMD compartía, sin matices esta referencia. Nuestro conocimiento político era, por entonces, limitado así que no conocíamos en detalle los movimientos ideológicos y de definición política que se había producido en esos partidos.

-Luis Otero, con alguno de sus compañeros, eran fuertemente antiimperialistas, y lucharon durante años contra la confirmación de la entrada en la OTAN, formando parte de los Comités Anti OTAN y a favor de la expulsión de las bases norteamericanas en España. Esta posición era fuertemente contradictoria con alguno de los compañeros de la rama catalana -los más próximos a Busquets- que se vincularon inmediatamente al PSOE.

-Luis Otero trabajó intensamente en el campo de la solidaridad internacionalista y en el de los Derechos Humanos, participando en procesos de acuerdos de paz en Centro América. Más tarde trabajó en la detección y denuncia de los derechos violados por la vigilancia sobre los ciudadanos vinculada al uso de la Informática. Luis no se rindió nunca mientras gozó de buena salud.

-Pese a lo que se ha divulgado estos días Luis Otero y sus compañeros, condenados a 8 años de prisión sufrieron después largas temporadas en prisiones militares. Su riesgo fue extremo. Algunos miembros de la UMD, jurídicos, se presentaron en la primera prisión y se inventaron una especie de habeas corpus inexistente bajo el

régimen franquista para evitar que fuesen asesinados. Sus defensores militares también los sufrieron.

Los miembros de la UMD aunque fueron excarcelados después de largos cautiverio, también fueron excluidos de la amnistía. Es decir, no se les permitió volver a los cuarteles. Además de ello, y en contra de lo divulgado en los últimos días, tampoco se les permitió ocupar los destinos que solicitaron una vez “perdonados” por diputados muy gentiles. Las razones esgrimidas fueron de carácter burocrático. La UMD continuo realizando tareas de información de apoyo a la democracia en contra de los movimientos golpistas que continuaron con las operaciones golpistas anteriores al 23F “Operación Almendros”, durante el propio 23F; y en algunas posteriores como “el golpe de los coroneles”, y alguna más vinculada a la Armada durante el primer gobierno de Felipe González.

Todos los miembros activos de la UMD, que fueron detectados pero no procesados por defender la democracia y denunciar al fascismo militar, sufrieron la misma suerte: el acoso, el destierro y la negación de destinos. Obligados a irse. Así empezó y terminó la Transición. Esa fue su esencia en lo que se refiere a las Fuerzas Armadas y al pueblo.

1 Este texto ha sido retocado por el autor